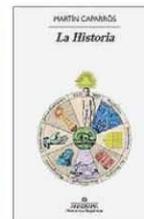


Martín Caparrós  
(Buenos Aires, 1957).  
EFE



MARTÍN CAPARRÓS  
**La Historia**  
▶ ANAGRAMA. 25,90 €

#### La Ciudad y las Tierras

▶ Según el propio autor, «*La Historia* es un disparate y es, al mismo tiempo, mi libro que más me importa: de algún modo, mi único libro. Lo publiqué por primera vez en la Argentina en 1999...». Ya era tiempo de recuperar con todos los honores esta novela desmesurada y deslumbrante que el paso del tiempo ha convertido en una auténtica obra de culto. Un ignoto historiador argentino descubre en una biblioteca francesa un misterioso libro que acaso contenga el mito fundacional de su país.

La editorial Anagrama recupera *La Historia*, del escritor argentino Martín Caparrós, que en 1999 publicó originalmente esta proeza de más de mil páginas que recrea, con el detalle de un historiador y la ayuda de un cuerpo de notas, una supuesta civilización perdida de Argentina que iluminó a los primeros ilustrados franceses

## MARTÍN CAPARRÓS

# De cómo levantar una civilización

### Novela

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Martín Caparrós ha forjado en *La Historia*, su monumental novela de mil páginas, toda una civilización, pero no a la ma-

nera de Tolkien, con concesiones a la magia y a la aventura, sino al modo que le hubiera gustado a su compatriota Jorge Luis Borges: sin dejar el mínimo cabo suelto, veraz, detallada y sustentada en un enorme aparato de notas que deja a las claras que la licenciatura en Historia del autor no fue un capricho.

**La Historia parte, al modo cervantino, del hallazgo de un manuscrito, en este caso en la biblioteca del castillo de Thouqueaux, en Francia, escrito por el próximo monarca de ese mundo**

Porque *La Historia*, publicada originalmente en Argentina en 1999 y que acaba de recuperar Anagrama, parte, al modo cervantino, de un manuscrito localizado, aunque ese hecho tópico, ironiza el autor, deba «pagar el precio del ridículo». Pero al respecto nada se puede hacer porque fue hallado por un investigador argentino en 1957 en la biblioteca del castillo francés de Thouqueaux y se trata de la más detallada crónica -aunque sólo sea el volumen II- de una supuesta civilización desaparecida de Argentina, llamada de la Ciudad y las Tierras, anterior a la llegada de los españoles -denominados «los barbudos»- y que sucumbió con estos.

Pero hay más porque resulta que el capítulo III de esta crónica, que se publicó en volumen aparte en la Francia del XVIII, alimentó a los seguidores de la Ilustración ya que, cuenta el investigador, «proponía un modelo de intervención y creación de un destino que prescindía de fuerzas sobrehumanas y postulaba que la construcción del porvenir podía estar en manos de unos hombres en pugna con los poderes del Estado». Como se ve, fue uno de los motores de la Revolución Francesa, aunque en su día se creyera que había sido escrita en Asia, continente entonces de moda, de ahí la ambientación del *Zadig* de Voltaire y de las *Cartas Persas* de Montesquieu, espejos exóticos en los que observar la Francia de su tiempo.

Así que *La Historia* está conformada, por

una parte, por la crónica histórica de la civilización, escrita por el próximo monarca o Padre, mientras aguarda el fallecimiento de su progenitor, al que sucederá, y por otro, por el profuso cuerpo de notas del investigador argentino, que trata de desenmarañar el complejo funcionamiento de este pueblo, que ya en el siglo XVII e incluso antes, era capaz de construir vicuñas mecánicas que facilitaban el transporte; carísimos aparatos de música que solo tocaban una vez, al tiempo que se destruían y que tenía unos soberanos capaces de domeñar el preciado tiempo.

La crónica, escrita con una prosa brillante, directa y a la vez arcana, así como las notas -que el investigador nos aconseja que leamos a continuación de cada capítulo- van desvelando todos los aspectos de esta civilización: ritos mortuorios, el sexo, las guerras, los números, la mecánica, la alimentación, la familia, la relación con otros pueblos... y nos aporta relatos narrativos de otras fuentes, como poemas o testimonios de un osado viajero italiano.

Martín Caparrós consigue una narración honda, a veces hipnótica, en la que el horror por algunas prácticas y la admiración por los avances técnicos nos recuerdan a los mayas. Pero también da la impresión de que ha cobrado vida uno de esas ciudades invisibles ideadas por Italo Calvino.

No es baladí la mención del supuesto investigador a las *Cartas Persas* y a *Zadig*. En *La Historia*, además de con un convicente y enorme artefacto histórico muy bien narrado, nos topamos con un espejo en el que, pese a ese brumoso mundo de la Ciudad y las Tierras, nos vemos reflejados los occidentales en toda su crudeza.